* Saludo
* Oración: Señor, tú que nos reúnes en la oración, préstanos tu auxilio divino y acompáñanos en esta nueva jornada de formación. Tú que vive y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.
* Introducción: Hoy conoceremos las casullas, un ornamento litúrgico que usan los sacerdotes y ahí se puede ver reflejado el color del tiempo litúrgico y también conoceremos las esclavinas, ornamento litúrgico que usan los acólitos, ahí también se puede ver reflejado el tiempo en que se está viviendo, según se ve en el color que tiene las esclavinas.
* Parte 1: “Las casullas y esclavinas”
* Definición:
* Casulla: Vestido propio y distintivo del sacerdote, que usa únicamente para el Santo Sacrificio de la Misa. Fue desde el principio un manto amplio.
* Casulla y esclavina verde: Esta casulla se usa en el tiempo ordinario, este tiempo no contiene una celebración especial para la Iglesia, solamente celebraciones de santo, este color significa la esperanza puesta en Cristo y su venida.
* Casulla y esclavina roja: Esta casulla se usa el viernes santo, en una confirmación y en las celebraciones del Espíritu Santo, también en otras celebraciones que se conmemore la fuerza del Espíritu y la Sangre derramada de Cristo y por él.
* Casulla y esclavina morado: Esta casulla se utiliza en el tiempo de cuaresma, en el tiempo de adviento y en una celebración de difunto, este color significa la preparación espiritual y la penitencia.
* Casulla y esclavina blanca: Esta casulla se utiliza en las celebraciones de pascua, navidad o en solemnidades del Señor, este color significa la alegría y la paz.
* Lectura Bíblica: (Mc. 1, 16-20)
* Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, según San Marcos.
* Después de la lectura:
* El Señor sale a la búsqueda de simples pescadores, hombres que trabajan para vivir, el los invita diciendo: “Síganme y yo los haré pescadores de hombres”, no solamente invita a hombres a evangelizar sino a todos, nos invita dejarlo todo por seguirlo, en el evangelio decía que inmediatamente dejaron las redes y le siguieron. Esto nos recuerda cuando nosotros renunciamos al mal camino, a la maldad, a la envidia y a todo lo que nos aleje del señor, solamente para seguirlo y decir “Aquí estoy señor, para hacer tu voluntad”.

Pidamos al señor en nuestra oración que nos de la fuerza, la valentía y el decir que SÍ como los discípulos y dejar todo por evangelizar y hablar de Jesús a los hombres (HACER SILENCIO).

* Oración final: Señor, te pedimos por nuestras oraciones para que suban al cielo y escuchadas por tu misericordioso corazón, sirvan de demostración que queremos un pueblo santo y un corazón servicial. Tú que vives y reinas. Amén.